

EDITORIALES

Cónclave de división

Es imposible que los contendientes vistan de debate de ideas una pugna por las riendas y la influencia en el seno de Podemos

La Asamblea Ciudadana que Podemos celebrará los 11 y 12 de febrero está siendo retransmitida por adelantado, como el cónclave de la división en una formación fundada en octubre de 2014, también en Vistalegre. Ayer acabó el plazo para presentar las candidaturas que concurren a la dirección del partido y las distintas propuestas para el debate congregual. Los inscritos se verán emplazados a decantarse en diez días, fundamentalmente entre dos posiciones que se mostraron muy iguales en la consulta sobre el procedimiento congregual de vísperas de Navidad. Es imposible que los contendientes logren vestir de debate de ideas una pugna por las riendas y la influencia en el seno de Podemos. A muchos inscritos les resultará más que difícil distinguir las circunstancias en que arriban a Vistalegre II de las que viven o han vivido los partidos tradicionales. Las cábalas sobre si Pablo Iglesias quiere hacerse valer de su indiscutida secretaría general para dictarlo todo en Podemos o sobre si Íñigo Errejón le concede el liderazgo como estrategia para hacerse con el poder real en la organización están pesando infinitamente más que el cruce entre posiciones políticas que por su vaguedad parecen en gran medida intercambiables. Solo que las insinuaciones del enfrentamiento están presentes en los textos y, especialmente, en el día a día de un partido (la dimisión de Carolina Bes-cansa anoche fue una nueva muestra de desunión) que incluso desde antes de la campaña de las generales de diciembre se muestra políticamente bloqueado por sus cuitas internas. La consabida irrupción de Juan Carlos Monedero en la diatriba, cargando ayer contra Errejón, cegó la remota posibilidad de que las corrientes en liza acabasen transaccionando textos y, mucho menos, acordando una única candidatura para dirigir el partido hasta Vistalegre III. La necesidad que Iglesias y Errejón tienen de encuadrar a sus respectivos incondicionales para verse las en el cónclave del 11 y 12 puede generar efectos muy diversos. Puede que haya novísimos militantes dispuestos a estrenarse en política apoyando a uno frente al otro, viejos activistas a los que les atraiga participar en los rituales de una pugna que conocen al dedillo. Pero habrá también desconcierto entre muchos jóvenes adscritos a lo nuevo, y una profunda decepción entre veteranos inscritos en Podemos como última oportunidad para hacer realidad sus sueños.

Excesiva morosidad

Siete de cada diez proveedores tienen que aceptar en sus contratos que se les pague con más retraso del que establece la ley. La Plataforma Multisectorial contra la Morosidad denuncia lo que califica de «abuso» por parte sobre todo de algunas grandes empresas. Sin embargo, el plazo medio de pago se ha reducido en un año desde los 85 días a 77 –todavía por encima del límite legal de 60 días para el sector privado–. Las administraciones públicas tampoco son buenas pagadoras: tardan una media de 71 días en abonar las facturas, muy por encima de los 30 días que fija la ley para el sector público. La morosidad fue la causa de la desaparición de un tercio del medio millón de empresas que se hundieron en la crisis, lo que da idea del impacto que en el entramado empresarial tiene el retraso en el pago de las facturas. Existe una clara posición de debilidad de los proveedores ante sus clientes –nueve de cada diez ni siquiera reclaman intereses de demora–. Por eso, cada vez son más las voces que demandan la imposición de un régimen sancionador a los morosos.

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1903
EDITA: LA VERDAD MULTIMEDIA S.A. DEPOSITO LEGAL MU 3-1958

Director Alberto Aguirre de Cárcer

Subdirector

Joaquín García Cruz

Jefe de edición

Victor Rodríguez Ríos

Jefes de área

LOCAL: Manuel Butrago Bernal

y Ricardo Fernández Jiménez

CULTURAS: Miguel Ángel Ruiz Parra

DEPORTES: Francisco Lastra Lorca

FIN DE SEMANA: Julián Mollejo

Jefe de arte

Mar Saura Rosique

Jefe de fotografía

Enrique Martínez Bueso

Delegados

Alicante

Pedro López García

Cartagena

Gregorio Mármod

Lorca

Pilar Wals Rúa

Director General

Antonio González García

Director de marketing

Jose Manuel Jiménez Romera

Director control de gestión

Miguel Iparraguirre Ovejero

Directora comercial

Cristina Calzón Dilla

Departamento de publicidad

MURCIA 968 27 23 19

ALICANTE 965 92 22 82

RSC en tiempos de (post) crisis

ANTONIO JIMÉNEZ
Y VÍCTOR MESEGUER
SECRETARIO Y EX SECRETARIO GENERAL
DE UGT EN LA REGIÓN



Nos encontramos en un complejo momento 'post-crisis', en el que los debates más arduos se han venido sucediendo en la esfera interna de todas las instituciones. Pareciera que todos (partidos políticos, administraciones públicas, empresas, sindicatos...) estábamos dispuestos a hacer un ejercicio de autocrítica y recomposición, tras el temporal de una crisis cuya virulencia destapó las inconsistencias sistémicas de nuestro modelo institucional y de crecimiento.

Sin embargo, cada vez parece más certero el riesgo de que ese ejercicio de autocrítica se limite a colocarnos, de nuevo, en la casilla de salida y a cada uno en su respectiva trinchera, abocándonos a cometer los mismos errores que nos han llevado a la crisis económica y social más dura de nuestra historia democrática. Una crisis, cuyas consecuencias sociales, no lo olvidemos, siguen muy presentes para la mayoría de los ciudadanos.

Nosotros creemos que, como sociedad, como región, como país, como europeos, tenemos la oportunidad (diríamos que la obligación incluso) de renovar las bases de nuestro pacto social, apostando por un nuevo modelo de gestión y gobernanza del que sean elementos indisolubles el diálogo, la participación, la transparencia y, muy especialmente, la responsabilidad social.

Los gravísimos costes sociales y medioambientales, la creciente desigualdad en la distribución de la riqueza o el sobredimensionamiento de la economía especulativa en detrimento de la economía real, son un callejón sin salida y, a largo plazo, elementos 'contraproductivos' que no podremos seguir sosteniendo.

A nuestro juicio, es preciso un reequilibrio de la gestión empresarial, a través de la incorporación de las expectativas e intereses de todos los grupos afectados por las actividades y las decisiones de las empresas, incluyendo, por supuesto, a los trabajadores.

Y entendemos necesario 'aderezar' el concepto de RSC con tres ideas básicas:

1. Evidentemente, su complementariedad respecto a la legislación y normativa vigente, que en ningún caso ha de ser sustitutoria o tener vocación de desplazar a las normas y acuerdos colectivos existentes.

2. La necesaria integración de la RSC en la estrategia global de la empresa: tanto en su gobernanza como en su actividad productiva, no bastando dos o tres medidas aisladas para poder hablar de empresas socialmente responsables. La RSC debe ser entendida como un modo de añadir valor a la empresa, tenido en cuenta incluso en las subcontrataciones y externalizaciones.

3. El rechazo de las aproximaciones filantrópicas a la RSC, entendiendo que la inversión destinada a cumplir el objetivo de ser socialmente responsable no es un simple gasto o un mero ejercicio de 'bondad' empresarial, sino una inversión que se traduce en un aumento de las ventas, la mejora de la imagen de la marca o la reputación empresarial, la fidelización de clientes, la reducción de la conflictividad laboral, la mayor adhesión al proyecto empresarial, la mejora de la comunicación interna y externa, etc.

Entendemos que la Responsabilidad Social de las Empresas no debe quedar en un mero discurso retórico, sino que debe significar un auténtico cambio de mentalidad, imprescindible para transitar hacia un nuevo modelo productivo, en el que primen, claro que sí, criterios de competitividad, pero también de responsabilidad y corresponsabilidad, de sensibilidad medioambiental, de transparencia, de racionalidad de los beneficios y, sobre todo, de apuesta por el potencial de unos trabajadores cualificados, respetados y con capacidad de participación. Personas que se sientan cuidadas, atendidas y, consiguientemente, satisfechas.

Porque solo las personas motivadas querrán implicarse en la empresa, solo personas implicadas querrán ser más innovadoras y ofrecer más y mejores servicios a sus clientes. Y solo los clientes satisfechos se fidelizan a las organizaciones y –con sus decisiones de compra– permiten a estas sobrevivir en el tiempo, de forma sostenible hacia el cumplimiento de su misión, visión y valores.

Y, cómo no, apostamos por el desarrollo frente al crecimiento, dado que el crecimiento solo mide cifras, balances, cuentas de resultados, datos económicos; el crecimiento se mide en términos de PIB y este no mide el impacto social o medioambiental de los bienes y servicios analizados. Frente al mero crecimiento en términos económicos de las empresas o de los territorios, el desarrollo integra a las personas, pone en valor los recursos endógenos, las capacidades, las relaciones entre diferentes, las iniciativas económicas, sociales, culturales y medioambientales. El desarrollo es sostenible, inteligente e integrador.

En definitiva, creemos que las experiencias de responsabilidad social se deben impulsar desde la participación de todas las partes implicadas, de todos los grupos de interés de las empresas, las organizaciones sociales y las instituciones públicas. Apostamos por convertir a la ciudadanía en actor y no espectador del desarrollo de las políticas de desarrollo sostenible y, por tanto, consideramos fundamental impulsar las experiencias de innovación en materia de responsabilidad social territorial en la Región de Murcia.

LV CONFIDENCIAL

Los Plenos en Mazarrón se caracterizan, desde hace años, por alargarse hasta bien entrada la noche, dado el número de partidos políticos que tienen representación en el Ayuntamiento. El pasado martes, los vecinos que asistieron a la sesión vivieron una imagen insólita, cuando el secretario municipal, encargado de levantar acta sobre las decisiones que se toman, comenzó a bostezar y a cerrar los ojos mientras los concejales debatían las mociones.

Una persona del público no se lo pensó dos veces y sacó su teléfono móvil del bolsillo para capturar una fotografía de la escena. A los

pocos minutos, la instantánea del secretario durmiendo comenzó a correr como la pólvora entre los vecinos a través de redes sociales y mensajes de WhatsApp. Hay quien asegura que el funcionario no se quedó dormido en ningún momento y que solo bostezaba por el cansancio, pero lo cierto es que la imagen habla por sí sola. Algunos, al recibir la foto, aprovecharon para poner textos y bromas a la imagen. En una de ellas se leía: «Trabajando por el pueblo».